

Memorias de desencuentros

Gustavo Rosendo



EDITORES



EDITORES

Memorias de desencuentros

Gustavo Rosendo

Gustavo Rosendo
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2024.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798328799539

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Prólogo

Declaro que este es el acto de fe y amor que difícilmente se repita en mí existir, y yo que vivo desnuda en mi poesía, debo vestirme con la poesía de quien desde el cofre de su alma me propone que prologue los versos de sus desencuentro con el amor en la vida, a mí, prosa inconclusa del universo.

Amorosamente recibo su propuesta, temblorosa e inquieta como toda primera vez y es que, lo que el poeta de La Vega me entrega es su corazón reconstruido de cristales rotos, pero es su corazón, latiendo con fuerza pese a la aparente fragilidad de sus grietas. Aun no sé cómo contiene la sangre, tal vez por su compacto deseo de espantar la soledad.

Imagino que su formación como Ingeniero Agrónomo, unida a su ser poético, le hace apostar a un surco de tierra fértil donde su semilla de amor germine para en posteriores tiempos refrescar sus días bajo la sombra.

Es casi inevitable quedarse ante los nubarrones que se forman en esos espacios de la nada, recibiendo el chaparrón en pleno, y empapado por completo, entregarse a la ternura que el Poemario convoca.

¿Parar el imaginario? Imposible, cada frase se traduce en imágenes y éstas a su vez movilizan la química

corporal asociada a ellas, segura de que llorar no borra huellas, lloraba yo por él, y él por ellas...

*“Ella, dejará de escribir aquellos versos
Que hablaban de un amor tatuado a carne viva
Y yo le seguiré escribiendo esos poemas
Que a ratos me dan muerte y a ratos son mi vida...”*

En éste fragmento del poema Negación, el poeta descubre una de sus heridas, él negado en el verbo de ella, pero nada sabemos de la carne, ella, reafirmada en los poemas de él en la ambigua sensación de vida y muerte.

También nos encontraremos con frases que como salvo conducto suelta el que se marcha, tal es el caso de Efímera y Fugaz, a su llegada, ella se define con esta frase, pasado los años vuelve a referirla, tendría indiscutibles razones por las que decide partir.

“... Hoy de nuevo te declaras efímera y fugaz
Para que no haya dudas de tanto alejamiento
Pero a cambio me pides que te siga escribiendo
Y te mantenga viva, habitando en mis sueños”...

Pudiera yo seguir refiriendo detalles, pero es mejor que nos acompañes a pasear por las MEMORIAS DE DESENCUENTROS.

Es posible haber estado alguna vez en la bitácora del desamor. Así les doy la bienvenida a estas páginas esculpidas de alma y letra de Gustavo Antonio Rosendo Orozco a quien conozco como, El Poeta de La Vega.

BRAYNELY MENDOZA, Poeta.

ABSTINENCIA

Tantas vidas esperé para vivir tu esencia,
Que ya estoy preparado para tu eterna espera,
y aún le quedan huecos,
A la elástica correa de la abstinencia.

Perdone usted mi obstinación amada mía,
Sí aún siento amor en la triste expresión de su
mirada,
Pero un amor que ha esperado tanto,
No lo asustan el silencio y la distancia

Ya me abstuve, de placeres y pecados,
De andar por una playa tomado de tu mano,
Ahora me pides me abstenga de tus besos,
¿Qué crimen cometí al haberte amado?

Si he de morir de inanición,
Por éste amor que raya en la locura,
Me muero de una vez si esa es la cura,
Y que descanse en paz tanta cordura

GRACIAS SOLEDAD.

Gracias soledad,
por ésta compañía matutina,
Que me ayuda a recordar a quienes amo,
Y me hace sentir que les extraño en demasía

Gracias soledad...
Por compartir conmigo el rico desayuno,
Y por estar juntitos cara a cara,
Compartiendo ese dulce café de ésta mañana,

Gracias soledad...
Por tu fidelidad a toda prueba,
por tu enorme constancia,
por ésta cercanía tan placentera,
Que te hace mi amiga y compañera

Gracias soledad...
Por traer de la mano a esa musa ligera,
Que me alivia las penas
Poniendo en estos versos lo mejor de mí esencia

Gracias soledad...
Por hacer que me sienta más humano,
Por la paz que me das cuándo nos encontramos
Y por hacerme recordar a quienes tanto amo,

Más allá de su ausencia y de su andar lejano

Gracias soledad...

A TU MANERA

Yo me dejé querer a tú manera,
Con tus exposiciones y tus vedas,
Con esas negaciones y entregas,
Con esas limitantes tan severas,
Te acepté simplemente cómo eras

Y te dejé crecer en mí cómo la hiedra,
Ocupando cada espacio que quisieras,
Sin control, sin condiciones, sin esperas,
Hice tu voluntad, cuál si Dios mismo fueras

Y tu cuerpo fue el templo de aquellas
bendiciones,
Con caricias mundanas,
con entregas sin treguas,
Con besos que llenaban cada escena

Y hasta las despedidas fueron a tu manera,
En agosto te ibas a dónde tu quisieras,
Y yo siempre a merced de que volvieras,
A llamar a escribir o hacerte realidad en mi tristeza

Ahora que decides partir, también a tu manera,
Dejando a la deriva mis querellas,
Que no tendrán efectos, ninguna consecuencia,
Será así, como otra despedida que se agrega

MORIR PAUSADO

Hoy me dedico a revivir tu recuerdo,
para poder así, conservar tu legado,
Con toda la crueldad que representa
éste morir pausado

Como un restaurador, rescato los momentos
Que quedaron colgados en la inquietud el
tiempo,
Anhelando encontrar la dulzura de tus labios
En alguno de aquellos lugares olvidados

Aun siento que mi búsqueda de ti no ha
terminado
Y reviso tus huellas en el camino andado
Y me parece injusta esta muerte a pedazos
Con que me has condenado

Y me empeño en creer que me amas de algún
modo,
Que por alguna razón a tu esencia he tocado,
Aunque siga sufriendo
éste morir pausado

Es tu último recuerdo, un apretón de manos,
Una mirada esquivada, un saludo inhumano

y una despedida que me supo hasta luego,
aunque parezca un adiós mal pronunciado

SOMBRA

Tan sólo los recuerdos quedan como evidencia,
De aquel amor bonito que un día nos
profesamos,
Somos solo la sombra de lo que entonces
fuimos,
Y aquel hilo invisible que nos une al pasado.

Le sigo dando espacios para aliviar su olvido,
Más su plan de abandono parece trastocarse,
Y en el silencio de aquél amor cautivo,
Me llena su presencia en un instante

Me niego en la penumbra a pronunciar su
nombre,
No quiero que la noche me traiga su perfume,
Y me cubre de insomnio la negra madrugada,
Que a gritos su presencia me reclama

Ella me reconoce en su vigilia,
Sabe que su palabra basta para sanarme,
Pero a fuerzas se niega a propiciar encuentros,
Por temor de que un beso la desarme

Mientras tanto seguimos escondidos,
Evitando los encuentros anhelados,

Sabiendo que la pena prolonga las heridas
Y que al amor nadie puede evitarlo

AMOR PROHIBIDO.

Amor que nada busca,
Amor que nada espera
Es mi amor en verdad
Convertido en furtivo,
Es amor prohibido
Por extraños principios
De religiosidad

Donde un Dios vengativo
Es juez y es testigo
De un pecado mortal
Por atreverse a amar

Saltando los esquemas
De una sociedad
Que en principio y valores
Va socavando amores
Que se atreven a más

SOMBRIO AMANE CER

Una nube se ha puesto sobre el sol limitando a
la fuerza su salida,
mientras una brisa decembrina abraza a una
ciudad enamorada de sus días.

Las aves, cómplices celestinas, prolongan su
canto mañanero,
grillos suspendidos en el tiempo se atreven con
sus chillidos a impedirnos que nos levantemos,
cómo si la noche se hubiese multiplicado para ellos.

Huyendo de la soledad voy buscando refugio en
otros lugares de mi mente,
pero sus pasos agigantados me alcanzan
irremediablemente y me dejo llevar...

Conociendo a plenitud mis sentimientos,
me lleva hasta dónde el amor se convierte en
recuerdos de un duende y una mariposa que un
día fueron...

Hasta el lejano ruido de los autos me transporta
en el tiempo,
un avión traspasa el cielo dejando su estéril
sonido dibujando en el aire más recuerdos.

Unos gatos se reclaman amor sobre los techos,
haciéndome participe de su fugaz encuentro.
Me quiero levantar, pero no puedo, extrañas
fuerzas me adhieren a éste lecho.

Nostalgias pasajeras me visitan cómo para
anunciar alguna buena nueva,
encriptada quizás, en algún evangelio.

Ahora todo el cosmos conspira al mismo
tiempo, soy ángel y demonio sin siquiera
proponérmelo.
Siento que mi alma va a la deriva por los
confines del universo

Llamo a gritos y nadie me responde, sólo
regresan a mí, los ecos de mi voz en el silencio.
Qué alguien rompa por favor éste misterio, éste
ser y no ser de mi existencia.

TRIÁNGULO

Estoy viviendo un triángulo amoroso
Que no por vanidoso les quisiera contar:
Pues un par de señoras de edades seductoras
Se meten a mi alcoba y me hacen despertar

Y siento sus caricias que recorren mi cuerpo
con tal impunidad,
Robándome unos versos que transforman
recuerdos
De amores que se fueron...
y ya no volverán

Me susurran palabras, me empujan a un abismo
Dejo de ser yo mismo y hago su voluntad
Pues es tal su dominio que aun estando
dormido
No puedo resistirme al llamado fatal

Y es que tienen sus voces el poder
De llevarme a un éxtasis total,
Donde saltan los versos de un corazón poseso
Que de amores traviesos no quiere saber más

Y caigo en un delirio de gusto y de martirio
En el que sus caricias no conocen final

Y en el momento exacto en que ya no doy más...
Abandonan mi cama tan amorosas damas
Y me dejan en paz...

DILE A TU DÍOS

Dile a tu Dios que aún sigo aquí
Haciendo la bitácora que me conduzca a ti
Cada comienzo de año es el mismo escenario
De optimismo sin fin

Ya levé las anclas, estoy izando velas,
Con vientos contrariados y avisos de tormenta,
Me hago a la mar por ti mujer, destino de sirena

Me dicen que tu puerto tiene una fortaleza
De religión y fe;
Pero dile a tu Dios que venceré los mares
Y si he de convertirme, de seguro lo haré

Por ti, volveré a creer en el Dios de mis padres
Y pediré perdón las veces que de seguro fallaré
Haré mis oraciones, ayunos, penitencias;
Si tengo la certeza que allí te encontraré

Y al llegar a tu puerto encenderé mi nave
Para verme obligado a quedarme en tu piel
Tatuando mi querencia en esa fortaleza
A tu Dios omnipotente también me entregaré
PERDONA

Perdona si me marchó presuroso
Por la puerta trasera de tu vida
Más mi tiempo no admite tanta espera
Tú eres rosa en botón, yo soy espiga

Perdona por quedarme demasiado,
Buscando cada atajo en tu oscuro camino
Hasta volverme sombra de tu sombra
Y un mal necesario en tu destino

Perdón por esos besos que quedaron regados
En la sala, en el cuarto, y hasta en la cocina
Como mudos testigos de éste amor despiadado
Que rompió los patrones de tu correcta vida

Ten cuidado al andar de tropezar con ellos
Y una huella indeleble se te quede adherida
Y caigan de tu rostro dos perlas silenciosas
Acusando esa pena que llevas escondida

Perdona que me vaya sin adioses
Sin hacerle un tributo a ésta partida
Sin que moje mi llanto tus cabellos
Y un beso de tu boca me dé la despedida.

HEREJÍA

De pronto se me viene a los labios el sabor de
tus besos...

Es una herejía, lo sé.

Pero viajo en las alas del recuerdo
Y de pensarte mucho o poco, nadie me puede
juzgar

Voy a tu encuentro imaginario, a conciencia, sin
temor de pecar caigo en tus brazos
Voy cansado de tanta espera, eso tú bien lo
sabes, aunque te niegues el derecho de creerlo

Mientras te conformas con no esperarme, yo me
armo de valor al no buscarte
Huyes de caer también en mi herejía, pero a
contra de mí, tú tienes un Dios en el que te
ocultas

Yo asiduo pecador imaginario, no tengo quien
me salve de la hoguera.

DESENCUENTRO

Recojo los retazos de aquel último encuentro,
Cubierto por la sombra del recuerdo,
que me trae a plenitud tus caricias y tus besos

Cómo un fantasma que contra toda norma
Se aparece a la luz del mediodía,
Asaltas de repente mi estadía,
Con tus voces de amor y tu osadía

Cómo evitar que grite tu silencio,
Como esquivar tu voz en este desencuentro,
Si hasta el aire que respiro está pintado con tu
aliento

Suerte la mía, que de tanto no buscarte,
Te encuentro en cada espacio de mi tiempo,
Mirándome desde el fondo del espejo

Suerte la tuya, que no me encontrarás en tu
refugio,
Husmeando en tus recuerdos más profundos,
Cómo una sombra oculta en un murmullo.

CARTAS MARCADAS

Me enamoré de ti desde el primer encuentro
Y me quedé prendado de tus ojazos negros
Y le aposté al amor cuál jugador experto
Con las cartas marcadas, por supuesto...

Y tú correspondiste a mi locura
Tras hacerme pasar por larga espera
Me fundiste en tu piel entre el mar y la arena
Y llenaste mi vida con esperanzas nuevas...

Y te aprendí a querer a pesar de saber
Que era un amor prohibido condenado a perder
Aun así persistimos en sin igual querer
Llenando nuestras vidas de amor y de placer...

Y nos dimos los dos a sangre y fuego
Sin pensar en futuro, sin pasado y sin tiempo
Con la prisa de amantes que corren a su
encuentro
Sabiendo que la vida se escapa en cada beso...

Llenando nuestros días con encuentros furtivos
Con besos y caricias que no tienen olvido
Con el tiempo inclemente siempre cómo enemigo

Con el gusto agri dulce de sabernos prohibidos...

Hoy la verdad indolente nos marca en la
distancia

Condenando al silencio todas nuestras palabras

Y aunque escurre en mis labios tu nombre en
las mañanas

No hay nada que salvar, nuestra suerte está
echada...

EXTRAÑOS

Hoy habitamos universos paralelos
Y aunque nuestros mensajes provienen del
mismo abecedario
Sus palabras no tienen igual significado
No es el idioma nuestro, es vocablo de extraños

Son inconclusos jeroglíficos
Del algún idioma huraño
Dónde nos decimos lo que ya no sentimos
Respetando los formatos de un idioma truncado

Atrás quedaron las palabras hermosas
En las que se sentía el amor arraigado
En donde al deshojar la margarita
Sólo habían te quiero aguardando

Pena debiera darnos tratarnos cuál extraños
Sabiendo que lo nuestro aún no ha terminado,
Que sólo es una pausa en el camino andado,
Que aún quedan esperanzas ocultas aguardando.

DECISIONES

Hoy he decidido suspender mi búsqueda de ti.
Me quedo con la esperanza de que regreses por
tus propios pasos.

Aunque me quedan fuerzas para luchar por éste
amor, No lucharé contra esos molinos de viento
Que a cada paso me pones cómo obstáculos.

Sé que tus miedos no te dejan ver más allá de tu
sombra,
Pero vencerlos sólo a ti te corresponde,
Yo apenas puedo darte aliento cuándo decidas
emprender tu lucha.

Por ahora, detendré mis pasos en tu recuerdo y
me alimentaré de ellos,
mientras tú deshojas el ser y el no ser de tu
existencia.

Esperarte será un modo de justificar mi propia
existencia,
cargaré a mi cuenta tus silencios y ausencias.

Quizás nos entendamos en esa dimensión
desconocida del extrañarnos mutuamente,

Sin confesarlo siquiera.

Le doy la Bienvenida a tus recuerdos,
Ojalá y sobrevivamos en la esperanza futura de
querernos.

¿DE QUÉ COLOR ES TU OLVIDO?

¿De qué color es tu olvido?
Me pregunto sin piedad amada mía,
Desgrano el arcoíris en su policromía
Y no logro acertar el tono y el color de tu decidía

He buscado en el crepúsculo saliente
Ese color esquivo de tu olvido,
Pero hasta el cielo me ha sido indiferente
En mostrar ese color que le he pedido

Iluso yo, nobel pintor frustrado,
Que no halla en su paleta el color de tu olvido
o será que yo adrede lo he olvidado
Para no inmortalizar el desatino

O será que tu amor me cegó de tal modo
Que voy a tientas por el mundo perdido
Sin ver si quiera las luces ni la sombras
Ni el rastro que dejó tu amor prohibido

Quizás no haya colores para pintar tu olvido
Ni sinceras razones para juzgarlo cierto
Mejor sigo pintando con el azul inmenso
Que pinta en mi alegría tu recuerdo.

NEGACIÓN

Ella, me negará a morir si es necesario
Y yo, me negaré a admitir que amaneció en mis
brazos
Para ella, yo seré siempre un nítido recuerdo
Ella, esa incierta esperanza en lo negado.

Y en ésta absurda negación del uno al otro,
Se nos irá la vida entre retazos de recuerdos
rotos
Que cada cual reparará a su sabia manera,
Tejiendo anhelos para curar nuestros enojos.

Esperaré a que alguna melodía compartida,
Me traiga a la memoria una reminiscencia suya,
Ella, como siempre guardará algún poema
Que ha sobrevivido sus momentos de duda.

Ella, dejará de escribir aquellos versos
Que hablaban de un amor tatuado a carne viva
Y yo le seguiré escribiendo esos poemas
Que a ratos me dan muerte y a ratos son mi vida...

EFÍMERA Y FUGAZ

Efímera y fugaz te declaraste
En el preciso instante en que nos conocimos
Pero yo te hice eterna en mi mirada
Justo en aquel momento te tatuaba conmigo

Y te he llevado siempre en cuerpo y alma
En mente y corazón, en el silencio y la palabra
Igual tú te entregabas sin temores
Y hasta pedías con gusto que te amara

Y pasaron los años presurosos, sublimes
Y fue tu esencia misma con la que te entregabas
De eterna mariposa vestías tu mirada
Y yo duende encantado con pasión te mimaba

Hasta que razonaste con tal convencimiento
Haciendo despedidas de todos los encuentros
Y yo siempre cuidándote de propios y de extraños
Acepté sin chistar tus frágiles argumentos

Hoy de nuevo te declaras efímera y fugaz
Para que no haya dudas de tanto alejamiento
Pero a cambio me pides que te siga escribiendo
Y te mantenga viva, habitando en mis sueños.

QUIERO CREER QUE TE QUIERO

Quiero creer que te quiero.

A ver si así le doy un compás a esta locura
De esperarte tras la sombra de cada árbol
De buscarte hasta en el lado oscuro de la luna

Quiero creer que te quiero

A ver si entiendo de una vez tu extraña fuga
Con ese amor que a fuerza no profesas
Y con todo el silencio de tus eternas dudas

Quiero creer que te quiero

Para justificar la dura realidad de tu partida
Y buscarme algún modo para poder vivir
Pues sin ti, este vivir no ha de llamarse vida

Quiero creer que te quiero

Para poder salvar los hermosos recuerdo
Que hicieron de nuestro inmenso amor
La razón de existir para vivir de un sueño

Quiero creer que te quiero

Para entender la magnitud de tu silencio
Del despiadado claustro de tu fatal encierro

Y quiero creer que tú también me quieres, lo necesito
Para así retomar el sabor a dulzura de tus besos
Que han quedado colgando de mis labios
Esperanzados con la certeza de tu feliz regreso.

UNA LLAMADA TUYA

Una llamada tuya
Y se activa el quehacer de mi conciencia
Por un instante me sacudo
Ese pesado fardo de tu ausencia

Una llamada tuya
Y llueven los recuerdos cómo polvo de estrellas
Por un pequeño instante se diluyen mis penas
Y te siento radiante cómo la vez primera

Una llamada tuya
Me devuelve a la vida
Sacude mis entrañas
Renueva mi alegría

Una llamada tuya
Es canto de sirena
Sinfonía de Mozart
Pintura en acuarela

Una mirada tuya
Me llena de preguntas
A la que ya la vida
No me dará respuestas

Una llamada tuya
Corta cómo un suspiro
Me dice que no estás
Que colgaste y te has ido

Y aunque aquella llamada
Me dejó la promesa
De un encuentro hipotético
Y de otra larga espera.

VENCIENDO TU AUSENCIA

Cómo otro atrevimiento de mi melancolía
Voy venciendo tu ausencia amada mía
A solas con tu dulce recuerdo voy remendando heridas
Viviendo a intensidad mis noches y mis días

Claro que estás aquí de cuerpo ausente
Haciéndote verdad en cada pensamiento
Más tu ausencia me huele a primavera
Pues he vencido el miedo de que fueras quimera

Aún tu risa transita por mis horas inertes
Mientras venzo el peligro de perderte
Y me aferro a tus besos que humedecen mi
boca
Derritiendo recuerdos que en el alma me tocan

No soy yo, no eres tú, somos nosotros
Cada cual a su modo tratando de negarnos
Cómo si un sueño fuera el amarnos ausentes
Aún caminas descalza por mis atardeceres

El que vayas o vengas lo dejo de tu cuenta
No me atrevo siquiera a evocarte en mis sueños
Ni a pensar si es que pude ser tu dueño
Pues venciendo tu ausencia es cuando más te quiero.

EL TRATADO

Qué tal si hacemos un trato
En razón de lo vivido
Condéname tú al recuerdo...
Yo te condeno al olvido

Recordarás que mi amor
Halló luz en tu querencia
Y que me atreví a quererte
Con fervor y con paciencia

De mi parte olvidaré
Tus dudas y tus temores
Tu manera de querer
Y todas tus sinrazones

Recordarás tú también
Que te besé como nunca
Y que humedecí tu piel
Con todo amor y ternura

Que yo de mi parte olvido
La dulzura de tus besos
Y tu manera de amarme
Que me quitaba el aliento

Recordarás que mi piel
Tus labios la recorrieron
Para calmar esa sed
Que te dejaron los tiempos

Olvidaré de mi parte
Tus entregas atrevidas
En los furtivos encuentros
Que a veces me proponías

Recordarás además
Todos mis atrevimientos
Y haberme dicho «mi duende»
Lo llevarás en tu pecho

Así me olvidaré yo
Que te llamé «mariposa»
En tributo a tu belleza
Y a tu esencia de Diosa

Tú recordarás mis poemas
Escritos con tal delirio
Que parecían inspirados
Por los dioses del Olimpo

Yo olvidaré aquellos versos
Que transitan mi mente
Con ese libre albedrío
Con el que me amaste siempre.

ESTE MORIR DE TI

Éste morir de ti, lento y pausado,
Éste matar tus gestos cuándo nos encontramos,
Éste tirar de puertas que vas dando
Han reventado heridas que habían cicatrizado...

Esa daga que envuelven tus palabras
Va manchada con sangre de tu sangre,
Emana de un amor ya profanado
Que espera por tu cruz para enterrarse

Ése rosario que llevas en tus manos
Esas tus oraciones que intentan perdonarme
No serán escuchadas por el Dios que profesas
Ya que hasta él se niega el escucharme

Estos versos serán mi despedida
Aunque mi corazón se niega, he de marcharme
Pues nada soy sin ti, sin tu querencia
Y ya no habrá recuerdos que nos salven.

PECADORES

Vas tras la huella de un Dios que nos aleja
Que negará el amor qué tanto callas
Pues estoy en la lista de los que han pecado
En nombre de ese amor que hoy se profana

Aun cuando a lo lejos tu voz tiembla de alegría
Y pides por clemencia que de ti no me olvide
Ambos sabemos que ese Dios de castigo
No nos permitirá del pecado salir libres

Tú te conformarás con llevar contigo mi recuerdo
Yo te dejaré colgada en el rincón de mi esperanza
Tu Dios te hará feliz por darte por vencida
Y yo me quedaré sin oraciones en el alma

Tiempos de tempestades se avecinan
Horas de oscuridad, silencio y lejanía
Ojalá que tu Dios te de la absolución
Aunque a mí me condene a la melancolía

Desde mi crónica soledad de pecador furtivo
Dejo en tus manos y en tu libre albedrío
Este amor que se atreve aun en el ocaso
A negarse a morir de inanición y olvido.

AL BORDE DE TU OLVIDO

Cuando siento que estoy
Al borde de tu olvido
Una palabra tuya una frase a la distancia
Bastan para recuperar mi amor perdido

Para darle un respiro a mí esperanza.
Dices que estas allí y eso para mí es un te quiero
Aunque quede olvidado en tu oscuro desvelo
Busco en aquella frase, la mayor razón para un
recuerdo.

No sé, hasta cuándo será éste vivir muriendo
Ésta triste agonía, esta sed de tus besos
Éste ser y no ser de tus indecisiones
Éste sabor a llanto con que cubres tu silencio

Al filo de tu olvido, va transcurriendo el tiempo
Y me asomo al abismo de la desesperanza
Me agarro cómo un náufrago de tu último aliento
Y siento que te escurres con el correr del agua.

Hasta cuando viviré al borde de tu olvido
Creyendo en tu regreso de fugaz mariposa
Desojando los pétalos de cada margarita
Conformándome con lo poco de ti que aún me toca.

DESENCUENTROS

No te quiero ver así,
Con la prisa del amigo
A quien se queda en llamar
Y luego se echa al olvido

Me niego a ir a tu encuentro
Sólo para verte un rato
Callando toda pregunta
Evadiendo cualquier trato

Ocultando nuestras miradas
Para no sacar el llanto
Que nos quema en las entrañas
Desde no se sabe cuándo

Fingiendo alguna sonrisa
Con máscaras de payasos
Que ya no hacen reír
A nadie en el escenario

Perdone usted mi abandono
Que yo la voy perdonando
Y guardemos lo qué aún queda
Del amor que profesamos.

ME NIEGO

Me niego a sentarme junto a ti
A buscar en tus ojos el amor que se esconde en
tu silencio
Con mis manos vacías de las tuyas
Y con mis labios sedientos de tus besos

Me niego a escucharte decir
Que tu Dios me ama
Pero que a su vez niega
Tu derecho de amarme

Me niego a creer en ese Dios
Que juzga cómo impura
Ésta enorme necesidad existencial
De estar contigo

Me niego a seguir condenado a tu recuerdo,
Mientras la vida va robándonos el tiempo
Y nosotros callando el amor que nos tenemos.

TU SILENCIO

No necesito hablarte
Pues tu silencio me ha dado todas las respuestas
Y ya no tengo más dudas que aclarar
Ahora todo lo respondo por mi cuenta

Qué sí me amas,
¡Claro que sí me amas!
Eso ni se pregunta me lo dijo un poeta
Tienes que amarme, porque yo a ti te amo,
Tan sólo un poco, hasta perder la cuenta

Qué sí me extrañas,
¡Es obvio que me extrañas!
Si hasta me llamas una vez por cuaresma
Para que yo no me ocupe en llamarte
Y resguardar así las sanas apariencias.

Qué sí me piensas,
¡Por supuesto que me piensas!
Pues de tus mensajes he perdido la cuenta
Y aunque parezcas comedida en tus letras
Me basta una palabra para creerte cierta

Qué me deseas,
¡Claro que me deseas!

Acaso yo, no provoque tus besos
Y esa forma de darnos al amarnos
Cómo sólo se aman los posesos.

Ya vez no necesito hablarte
Todo lo sé, aunque peque de iluso
Entonces no hay razón para buscarte
Ni pedirte que me atiendas un minuto.

ÚLTIMA CITA

Con reservas voy a ir a nuestra última cita
Has dicho que quieres verme y eso a nadie se le quita
Me vestiré de esperanza, con tu ropa preferida
Para que quedes conforme para el resto de tu vida

Fingiré que no me importa que ésta sea tu despedida
Aceptaré tus razones, sin exponerte las mías
Seré igual que el maniquí de tu tienda preferida
Con ésa sonrisa seca y la mirada perdida

No dejaré que tus manos le den calor a las mías
No sea que ocurra el milagro qué me vuelvas a la vida
Y esquivaré ésa mirada de gaviota mal herida
Con la qué quiebras mi fuerza, cada vez que me miras

No escucharé las palabras que tu Dios puso en tu boca
Nomás por darme el consuelo por lo que ahora
nos toca
Vivir de puros recuerdos, cuál perfume sin aromas
Hasta que el arcano tiempo pueda culminar su obra

No aceptaré en la mejilla, tu beso de bienvenida
No vaya a ser que tu boca se tropiece con la mía
Y el amor que nos tenemos, nos rompa la despedida
Y se repita la historia de una nueva partida.

UN DÍA CÓMO HOY.

Un día como hoy...

Hubo un viaje, hubo una playa...Hubo un encuentro
Y el amor transitó a su antojo nuestros cuerpos
Hoy de aquello sólo nos queda el recuerdo

Hoy, la distancia y el tiempo, consejeros del olvido
Conspiran silenciosos contra lo que vivimos
Y su huella indeleble va marcando los pasos
Que ambos transitamos por distintos caminos

Con la ansiedad del náufrago me aferro a tu recuerdo
Me niego a ver morir éste amor tan sincero
Que nos marcó la vida en un instante
Y nos hizo creer que lo nuestro era eterno

Ya no escucho tu voz, tal como lo quisiera,
Ni siquiera un te quiero, envuelto en un poema
Cada vez son más breves tus mensajes
Y soñar un encuentro, es sólo una quimera

Hoy la vida conspira en contra nuestra
Y juega con nosotros cómo dos marionetas
Movidos por los hilos en raras operetas
Danzando cómo extraños, cada cual por su cuenta.

QUÉDATE DONDE ESTÁS

Estoy aquí, donde un día te besé por vez
primera,

Esperando una vez más por tu presencia,
Negándome morir de tanta ausencia,
Haciéndote realidad, siendo quimera

Pero todo conspira para hacerte silente,
Hojas en blanco van llenando mi mente,
De esos recuerdos tristes de aquél pasado alegre,
Donde te hacías realidad tan solo con quererte

Hoy eres tempestad, llama de incendio,
Que va quemando todos mis recuerdos
Y me niego a morir en el intento,
Mientras tu viento arrastra mis lamentos

Quédate dónde estás, en tu azul lejanía,
No me dejes amarte más de lo que debía,
Que en ésta soledad brille tu ausencia,
Para seguirte amando en mi hidalguía.

LA BÚSQUEDA

Ella partió y él salió a buscarla, cómo se buscan
una oportunidad o una esperanza.

Ella cambió sus hábitos para provocar que él no
la encontrara,
Él siguió su rastro de perfume de rosas azules.

Ella sufrió su última metamorfosis, mientras que él
la sentía en los humores trastocados de su cuerpo.

Ella volvió al capullo donde un día fue
mariposa, él se transformó en duende que era la
única forma de encontrarla.

SOY...

Soy el lado oscuro de tu historia,
La sombra que oculta llevarás sobre tu sombra,
Un revés en tu recta trayectoria.

Soy la demencia que infectó tu cordura,
La mácula en tu blanca vestidura,
La suerte que perdió tu herradura,
La miel que te agrió la dulzura

Soy el silencio que huye en tus recuerdos,
La voz del amante incierto,
La claridad de tu oscuro momento,
Relámpago fugaz sobre tu cuerpo

Soy el nombre que no pronunciarás bajo tortura,
Eterno fugitivo de tus dudas,
La caricia que sacude tu ternura

Soy lo que no quieres ser,
El amor que te niegas a entender,
La sangre que corre por tu piel,
Ese miedo a descubrirte ser mujer

Soy la serpiente que mordió de tu pecado,
La voz que callarán tus labios,

La espina oculta en tus pies descalzos,
La certeza que siempre te has negado.

Soy el insomnio que despierta de tu sueño
profundo,
El lado oculto de tu eclipse nocturno,
La huella que acompañas en tu andar taciturno

Soy el ser y no ser de tu existencia,
El que resucitó de tus querencias,
El Dios pagano de todas tus creencias,
Esa muerte a futuro que se niega.

INVOLUCIÓN

De pronto dejamos de nombrarnos por
nuestros apodos amorosos,
Mismos que habíamos creado para protegernos
de terceros.

Luego postergamos los encuentros furtivos,
aquellos donde nuestros besos eran llama
incendiaria de pasiones.

De seguida dejaste de tomarme de la mano con
aquella fuerza que te servía de apoyo,
Y a mí me confirmaba que estabas allí en cuerpo
y alma.

PERDONÁNDONOS

Me pides perdón, como un preludio a tu partida
Y siento que en ese adiós se nos ira la vida,
Pues amor como el nuestro no admite despedidas

Como si al perdonar se borrarán los besos,
Los poemas escritos, los furtivos encuentros
Y éste sabor a ti que me cala en los huesos

Ojala y el perdón sanara tus heridas
Y de una vez por todas revivieras tu vida
Y volvieras a ser esa esencia atrevida
Que se entregó al amor sin pesos ni medidas

Como no perdonarte si éste amor es tan grande,
Que se atreve a vivir en la ignominia,
Sobreviviendo a la orfandad de tus miradas,
Sabiendo que sin ti, vivir no es vida

Te perdono mariposa de mis sueños,
Por tu vuelo atrevido sobre mis hojas secas,
Por las rosas azules floreadas de mis manos
Para ofrendar tu amor enhorabuena

Perdóname tú a mí por este amor tan grande,
Que llevaré conmigo hasta la otra vida,

Donde sabré esperarte para amarte aún más,
Sin temores, sin prejuicios... sin medidas.

¿DÓNDE ESTÁS?

¿Dónde estás?

Que mi recuerdo te busca hasta en las sombras,
Qué cada calle a mi paso te nombra,
Y este miedo a perderte me deshonra

¿Dónde estás?

Pregunta en el jardín la flor primera,
Que nunca me creyó que eras quimera,
Tan efímera y fugaz cómo una estrella

¿Dónde estás?

Prohibida anfitriona de mis besos,
Fanática exclusiva de mis versos,
Razón de sinrazones, pasión de mis afectos

¿Dónde estás?

Que mi voz no te alcanza ni te cubre el deseo,
Que mi búsqueda inútil se queda sin consuelo,
Al saberte pérdida en mis anhelos

¿Dónde estás?

Con tu mirada triste y tu voz de sirena,
Con tu alborotada y oscura cabellera,
Que me hizo amarte un día, que olvidar no
quisiera...

DESESPERADA ESPERA

Es muy triste esperar a quien no llega
Y pensar que la vida se nos va en esa espera,
Espera es esperanza por dónde se le vea
Pero es en realidad cómo una muerte lenta...

Mientras la espera crece
Nos arroja la sombra del recuerdo
Y viajamos impolutos en el tiempo
Y creemos que el amor aún es cierto...

Hasta que la espera desesperada
Nos reclama la presencia amada,
Nos recuerda que no bastan las palabras
Ni la promesa incierta de acortar la distancia...

Y al desistir de esperar a quien no llega
Nos asalta en el silencio
El ruido de una palabra muerta;
«Hay una eternidad dónde alguien
En su recuerdo nos espera»

ELECCIÓN

Si en esa soledad que tú elegiste
Se ha colado mi nombre sin motivos,
Será porque el amor aún persiste,
Y allá en la intimidad soy tu delirio

En ti aprendí a querer de otra manera,
De ser sólo nosotros contra el mundo,
Rompiendo tus conceptos y los míos,
Con éste amor tan nuestro...y de ninguno

Sólo se puede amar con tantas sinrazones,
Con límites que rallan en lo absurdo,
Por proteger tu honor y tu legado,
Por miedo al qué dirán tantos injustos

Huyendo de la huella que dejaban mis pasos,
Fue creciendo éste amor que vive por quererte,
Y en la ausencia total o inexistencia,
Lo nuestro vencerá hasta a la misma muerte

Ya me has negado todo cuanto al amor compete
Y tú también te niegas tu existencia,
Pretendiendo alejarme de tu vida,
Sabiendo que sin mí viviendo mueres.

Contenido

Prólogo	5
Abstinencia	9
Gracias soledad.	10
A tu manera	12
Morir pausado	13
Sombras	15
Amor prohibido.	17
Sombrio amanecer	18
Triángulo	20
Dile a tu dios	22
Herejía	24
Desencuentro	25
Cartas marcadas	26
Extraños	28
Decisiones	29
¿De qué color es tu olvido?	31
Negación	32
Efímera y fugaz	33
Quiero ceer que te quiero	34
Una llamada tuya	36
Venciendo tu ausencia	38
El tratado	39
Este morir de ti	41
Pecadores	42
Al borde de tu olvido	43
Desencuentros	44
Me niego	45
Última cita	48
Un día cómo hoy.	49
Quédate donde estás	50

La búsqueda	51
Soy...	52
Involución	54
Perdonándonos	55
¿Dónde estás?	57
Desesperada espera	58
Elección	59

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 11 días del mes de junio de 2024, el mismo día de 1940 en que se naciera el periodista, político, escritor (ensayista, biógrafo, novelista, historiógrafo) y productor de televisión, Vinicio Romero Martínez.